



LA FILOSOFÍA DE JEAN PAUL SARTRE



Biografía

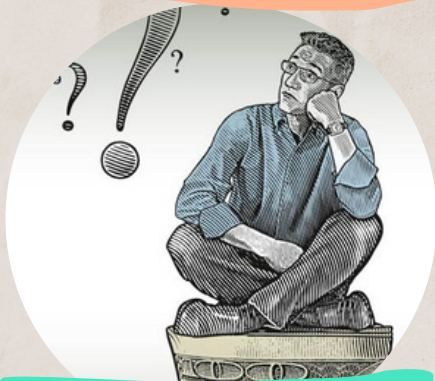
Nació el 21 de junio de 1905 en París, Francia. Fue criado por su madre, Anne-Marie Schweitzer, después de que su padre, Jean-Baptiste Sartre, muriera cuando Sartre tenía sólo quince meses. Al crecer en un hogar monoparental, Sartre desarrolló un fuerte vínculo con su madre, que alentó sus inquietudes intelectuales y le proporcionó un entorno enriquecedor.



MONUMENTO AL ESCRITOR Y FILÓSOFO FRANCÉS JEAN-PAUL SARTRE

Juventud

Sartre mostró una inteligencia excepcional y una profunda curiosidad por el mundo que le rodeaba. Su voraz apetito por el conocimiento le llevó a sobresalir en sus estudios, y fue admitido en la renombrada École Normale Supérieure de París en 1924. Esta prestigiosa institución proporcionó a Sartre un entorno intelectual estimulante.



Desarrollo

Durante su estancia en la École Normale Supérieure, Sartre comenzó a desarrollar sus ideas filosóficas. Estaba muy influido por el movimiento existencialista, donde hacía hincapié en la libertad y la responsabilidad del individuo a la hora de dar sentido y propósito a la vida.

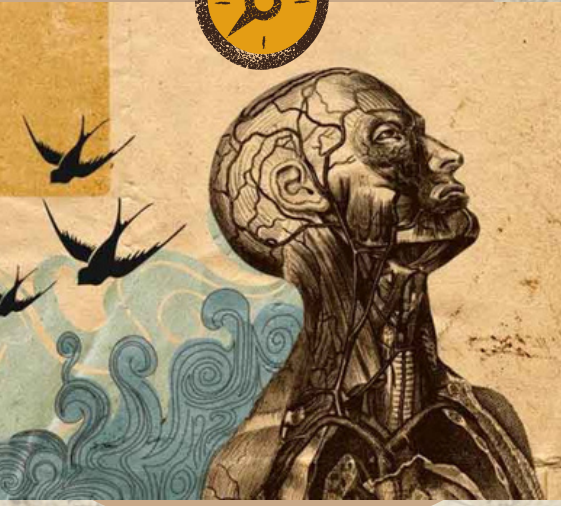


INTEGRANTES:

- ADAUTO SULLCA, MAGUMY ZAORI
- CORILLA GUTIERREZ, LUNG
- CORNE-UZURIAGA, KEVIN
- GUERRERO GONZALO, ELVIS

DOCENTE:

DR. PALOMINO BARBOZA RAUL



EL EXISTENCIALISMO

CONCEPTO

Orientada alrededor de la propia existencia humana a través del análisis de la condición humana, la libertad, la responsabilidad individual, las emociones, así como el significado de la vida. Sostiene que la existencia precede a la esencia y que la realidad es anterior al pensamiento y la voluntad a la inteligencia

COMPRENDER EL EXISTENCIALISMO

Como movimiento, surgió a principios del siglo XX en respuesta a las limitaciones percibidas en los sistemas filosóficos tradicionales:

- Rechaza la noción de una existencia objetiva o predeterminada y hace hincapié en la libertad individual, la elección y la responsabilidad personal.

EL NACIMIENTO DEL EXISTENCIALISMO

Remonta a los escritos de Soren Kierkegaard y Friedrich Nietzsche en el siglo XIX. Estos filósofos sentaron las bases del movimiento existencialista al cuestionar las nociones tradicionales de verdad, moralidad y existencia humana.

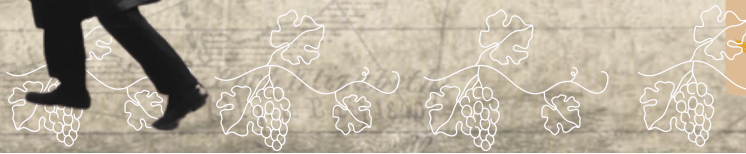
- Kierkegaard (Subjetividad individual y la necesidad de compromiso con la vida).
- Nietzsche (Cuestionó la validez de los sistemas religiosos y morales).



Kierkegaard, subrayó la importancia de la subjetividad individual y la necesidad de un compromiso apasionado con la vida.

...SIN EMBARGO

En el siglo XX cuando el existencialismo cobró relevancia con las obras de filósofos como Martin Heidegger, Albert Camus y, por supuesto, Jean-Paul Sartre. Estos pensadores ampliaron las bases sentadas por Kierkegaard y Nietzsche, dando forma al movimiento existencialista.



PRINCIPIOS CLAVE DEL EXISTENCIALISMO

01

PRINCIPIO

- Rechazo del esencialismo, que sostiene que existe una esencia o naturaleza inherente al ser humano.
- Los existencialistas sostienen que los individuos se definen a sí mismos a través de sus acciones, elecciones y experiencias.

02

PRINCIPIO

El existencialismo es el concepto de que la existencia precede a la esencia. Esto significa que los individuos primero existen en el mundo y luego definen su esencia o identidad a través de sus elecciones y acciones.

...ADEMÁS EL EXISTENCIALISMO

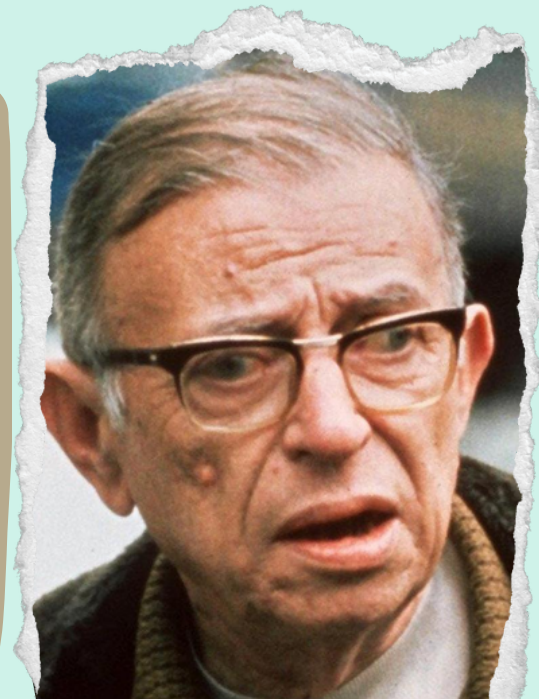
- Exhorta a los individuos a enfrentarse a la realidad, a menudo incómoda, de su propia existencia y a tomar decisiones conscientes que estén en consonancia con sus valores y creencias.
 - Reconoce la ansiedad y la incertidumbre inherentes que acompañan a la libertad de elección

EXPERIENCIA BÉLICA DE SARTRE Y SU INFLUENCIA

- En 1939, a la edad de 34 años, Sartre fue llamado a filas y destinado al Servicio Meteorológico.
- Fue testigo de la destrucción y el sufrimiento infligidos a civiles inocentes, de la pérdida de vidas humanas y de la crisis existencial que la guerra imponía a los individuos.
- Estas experiencias dejaron un impacto duradero en su visión filosófica, en particular en sus ideas sobre la libertad, la elección y la ambigüedad inherente a la existencia humana.

“Los seres humanos son responsables de crear sus propios valores y determinar el curso de sus vidas”

J.P. Sartre.



Jean-Paul Sartre: las experiencias de la guerra dieron forma a su filosofía.

LA FILOSOFÍA EXISTENCIALISTA DE JEAN PAUL SARTRE

La filosofía existencialista de Sartre hace especial hincapié en la libertad individual y la responsabilidad que conlleva. Sostiene que los seres humanos estamos condenados a ser libres, lo que significa que somos intrínsecamente responsables de nuestros actos y elecciones. Esta libertad puede ser fuente de angustia y ansiedad, pero también es lo que nos permite moldear nuestras vidas y dar sentido a nuestra existencia. La filosofía de Sartre es una filosofía de la libertad absoluta que pretende disolver y anular toda necesidad.



EL SER Y LA NADA: “SER EN SÍ” - “SER PARA SÍ”



La ontología de la conciencia entendida como ser en el mundo es el fin declarado de la obra mayor de Sartre *El ser y la nada* (1943).

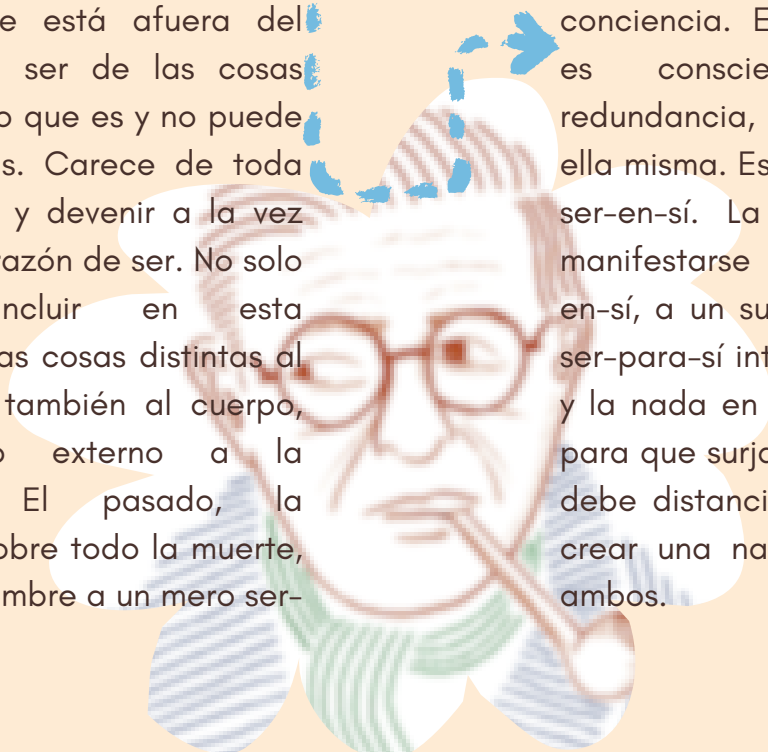


SER EN SÍ

El ser-en-sí es aquel que se nos presenta, que está afuera del sujeto. Es el ser de las cosas externas, es lo que es y no puede ser nada más. Carece de toda temporalidad y devenir a la vez que de toda razón de ser. No solo debemos incluir en esta categoría a las cosas distintas al hombre sino también al cuerpo, siendo algo externo a la conciencia. El pasado, la situación y, sobre todo la muerte, reducen al hombre a un mero ser-en-sí.

SER PARA SÍ

El ser-para-sí es el ser de la conciencia. Esta, la conciencia, es consciente, valga la redundancia, de algo distinto a ella misma. Ese algo distinto es el ser-en-sí. La conciencia es el manifestarse de un objeto, ser-en-sí, a un sujeto, ser-para-sí. El ser-para-sí introduce la negación y la nada en la realidad ya que, para que surja el objeto, el sujeto debe distanciarse de este, debe crear una nada, un vacío entre ambos.



LA LIBERTAD COMO DESTINO

La libertad, según Sartre, es la posibilidad permanente de aquella ruptura o aniquilación del mundo, que es la estructura misma de la existencia. "Yo estoy condenado - dice Sartre - a existir para siempre más allá de mi esencia, más allá de las causas y de los motivos de mi acto: estoy condenado a ser libre. Esto significa que no se pueden encontrar otros límites de mi libertad que la libertad misma; o si se prefiere, que no somos libres de dejar de ser libres". La libertad no es el arbitrio o capricho momentáneo del individuo: tiene sus raíces en la estructura más íntima de la existencia, es la misma existencia: "Un existente que, como conciencia, está necesariamente separado de todos los demás, ya que están en relación con él solo en la medida que son para él, un existente que decide su pasado, bajo forma de tradición a la luz de su futuro, en lugar de dejarle pura y simplemente determinar su presente, un existente que se hace anunciar por algo que le es ajeno, o sea, por un fin que él no es y que proyecta al otro lado del mundo, he aquí lo que llamamos un existente libre". Es evidente que la libertad no se refiere tanto a los actos y a las voliciones particulares, cuanto al proyecto fundamental en el cual están comprendidos y que constituye la posibilidad última de la realidad humana, su elección originaria.

LA LIBERTAD PRODUCE ANGUSTIA

El hombre libre tiene la capacidad de elegir siempre lo que él desea; sin embargo esta es una condena que produce angustia.



EL CONCEPTO DE "MALA FE"

En el centro de la filosofía de Sartre está el concepto de "mala fe", que se refiere a la negativa a reconocer la propia libertad y responsabilidad a la hora de tomar decisiones. Implica negar la auténtica realización de la propia libertad y, en su lugar, adoptar las normas y expectativas sociales sin cuestionarlas.

Según Sartre, la mala fe es un estado de autoengaño en el que los individuos se engañan a sí mismos sobre su propia libertad. Adoptan roles, valores y expectativas sociales sin reflexionar críticamente sobre sus elecciones. Este estado de mala fe impide a los individuos reconocer y experimentar su verdadera libertad y potencial.

LA CONCIENCIA DE LOS OTROS

Lo que piensa Sartre sobre este particular se verá quizá del modo más claro resumiendo uno de los ejemplos que el mismo pone.

Imaginémonos que estoy en el pasillo de un hotel y que me agacho para mirar por el ojo de una cerradura. En esos momentos no pienso en absoluto en mí mismo: mi atención la absorbe por entero lo que está pasando dentro de la habitación. Yo estoy en un estado de conciencia prerreflexiva. De repente advierto que un empleado del hotel u otro huésped está detrás de mí y ve lo que yo hago. Inmediatamente me asalta la vergüenza. Surge el cogito, en el sentido de que cobro conciencia reflexiva de mí mismo como objeto, esto es, como objeto de otra conciencia que actúa como sujeto. El campo de conciencia del otro invade, por así decirlo, el mío, reduciéndome a un objeto. Experimento al Otro como a un sujeto consciente y libre a través de su mirada, con la que me convierte a mí en un objeto para otro. La razón por la que el sentido común opone una inquebrantable resistencia al solipsismo es que el Otro me es dado como una presencia evidente que yo no puedo derivar de mí mismo y que no puede ser puesta seriamente en duda. La conciencia del Otro no me es dada, naturalmente, en el sentido de que sea mía; pero el hecho del Otro es dado de un modo incuestionable en la reducción de mí mismo a un objeto para una trascendencia que no es la mía.

Supuesto como trata Sartre el tema del encuentro de uno mismo con el Otro no es de extrañar que diga que "el conflicto es el sentido originario del ser-para-otro". Si la mirada del Otro me reduce a mí a un objeto, yo puedo tratar o bien de absorber la libertad del Otro dejándole a la vez intacto, o bien de reducir al Otro a un objeto.



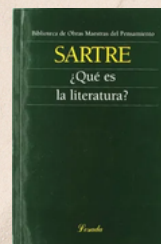
SARTRE

LITERATURA DE SARTRE

La literatura es la subjetividad de toda la sociedad que se encuentra en revolución permanente



“La **pluma** del **escritor** tiene que estar comprometida con su **tiempo**”



SARTRE

¿QUÉ ES LA LITERATURA?

AÑO: 1947

LITERATURA Y POLITICA

1. La escritura como cuestión moral
2. La obligación de elegir
3. El libro como proyección
4. Nuestras propias palabras



debilidades del existencialismo

La principal debilidad del existencialismo está en el aspecto del quietismo, el pesimismo, la subjetividad pura y la relatividad moral. El quietismo se relaciona con lo que un individuo no puede realizar; por lo tanto, otro individuo debería hacerlo. Este es el argumento del existencialista y se convierte en su debilidad porque esta percepción no resulta en la superación personal de un individuo.

Otra debilidad de la visión existencialista es su argumento de que no hay un Dios que determine lo que ocurre en el mundo y que no existe nada como vida futura. Esta visión crea pesimismo en los seres humanos. El subjetivismo absoluto constituye una debilidad de la visión existencialista. Postula que los individuos deben hacer lo que sea mejor para ellos. Semejantes insinuaciones y actitudes conducen a conflictos y al colapso total de un sistema de valores eficaz en la sociedad.

Los existencialistas recomiendan y promueven el individualismo. Esta es una debilidad importante porque un enfoque individualista eventualmente erradicaría la ideología de grupo o comunidad que une a un pueblo. El existencialismo anima al individuo a hacer lo que le parece rentable en detrimento de lo más grande.

EXISTENCIALISMO

La esencia del ser humano es la existencia como pura libertad sin estar sometida a nada.

"¡No soy gay! ¡Aún no soy nada!"

Martin Prince



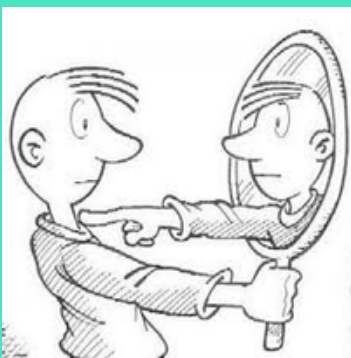
RESPONDIENDO A LAS CRITICAS

El objetivo expreso de Sartre era defender el existencialismo contra una serie de acusaciones que se le habían formulado. Sus críticos veían el existencialismo como una filosofía que sólo podía conducir a un **“quietismo de la desesperación”**; en otras palabras, pensaban que era una filosofía de la inacción, meramente contemplativa, que disuadiría a las personas de comprometerse con cualquier curso de acción. **Otros criticaron a los existencialistas por ser demasiado pesimistas y por concentrarse en todo lo que es ignominioso en la condición humana:** Sartre cita a una crítica católica, la señorita Mercier, que lo acusó de olvidar cómo sonríe un niño (p.23). Esta crítica adquiere cierta sustancia por el hecho de que en Ser y nada Sartre había declarado que el hombre era una pasión inútil y que todas las formas de amor sexual estaban condenadas a ser formas de masoquismo o sadismo.

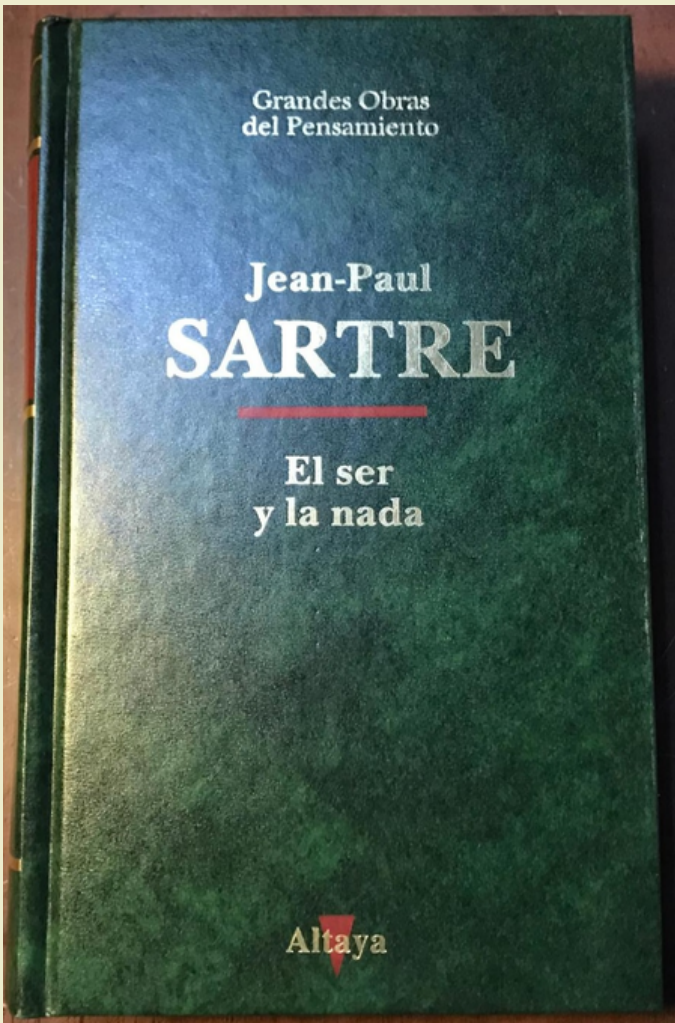
Desde otro sector llegó la crítica de que debido a que el existencialismo se concentra tanto en las elecciones del individuo **ignora la solidaridad de la humanidad**, una crítica hecha tanto por marxistas como por cristianos. Sin embargo, otra línea de crítica provino de aquellos que consideraban que **el existencialismo autorizaba los crímenes más atroces en nombre de la libre elección existencial**. Dado que los existencialistas rechazaron la noción de leyes morales dadas por Dios, parecía deducirse que “Cada uno puede hacer lo que quiera y será incapaz, desde ese punto de vista, de condenar el punto de vista o la acción de cualquier otra persona”.



La respuesta de Sartre a estas críticas se centra en su análisis de los conceptos de **abandono, angustia y desesperación**. Estas palabras tienen significados específicos para él: las utiliza como términos técnicos y sus connotaciones son significativamente diferentes de las que tienen en el uso habitual. Los tres términos en el uso cotidiano suelen connotar impotencia y sufrimiento de diversos tipos; para Sartre, aunque conservan algunas de estas asociaciones negativas, también tienen un aspecto positivo y optimista, que una lectura superficial del texto podría no revelar.



el ser en sí / el ser para sí



En 1943, se editó, tal vez, la obra más importante de Sartre, *El Ser y la Nada*. Con este escrito profundizó las bases de aquel movimiento existencialista, en el que distingue algunos conceptos fundamentales como “el-ser-en-sí” (lo que es y no puede dejar de ser eso para ser otra cosa) y “el-ser-para-sí” (el ser que puede proyectarse y salir de sí; pero que también es y logra ser todo aquello que eligió). Esto quiere decir que los individuos, cuando eligen, se están eligiendo a sí mismos. En otras palabras, somos lo que elegimos ser, somos libres para elegir y ser lo que deseamos ser. Es por eso que, al ser libres y tener una conciencia no condicionada, siempre se puede cambiar; la historia también se puede cambiar. Pero para eso, como dice Sartre, hay que recuperar esa libertad: “El hombre vive alienado, pero antes de alienarse fue libre. Es posible la alienación porque antes existió la libertad. Lo que hay que hacer es volverla a conquistar”.

CONCIENCIA Y LIBERTAD

¿Qué nos dice Jean-Paul Sartre sobre la libertad?

“El hombre es libertad”, dice Sartre; estamos “solos, sin excusas”, “condenados a ser libres”; el hombre “no es otra cosa sino su proyecto”, la moral es “creación e invención” y “no hay otro universo que... el universo de la subjetividad humana”

¡Gracias!